

Jean Sorel

De la nobleza francesa al séptimo arte europeo

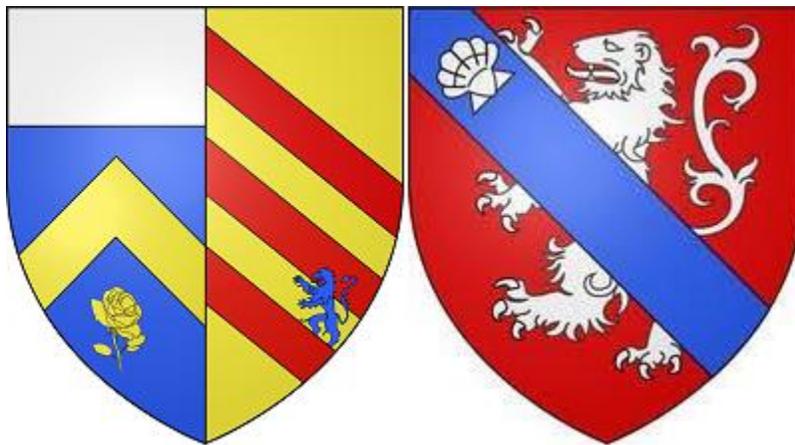


Alberto N. Manfredi (h)

Jean de Chiesseus de Combault-Roquebrune, conocido en el mundo artístico como “Jean Sorel”, vino al mundo en Marsella, la ciudad más antigua de Francia, fundada por colonos griegos de Focea en el año 600 a. C. Lo hizo en los primeros días de otoño, el 25 de septiembre de 1934, en el seno de una familia aristocrática, tal vez la más encumbrada de la Provenza, la tierra donde predicaron María Magdalena y Lázaro de Betania.

Entre las muchas curiosidades de la ilustre ascendencia del retoño destaca el canónigo Bernardo de Menthon, uno de sus antepasados maternos, nacido en el castillo del mismo nombre alrededor de 1020, fundador de la orden de los Canónigos Regulares de la Congregación Hospitalaria del Gran San Bernardo, en cuyo honor una comunidad de religiosos suizos bautizó con su nombre a la raza de perros criados especialmente para socorrer a los viajeros que atravesaban los altos picos alpinos.

El muchacho de nuestra biografía es chozno por línea materna de Balthazar de Menthon, conde de Menthon, de Rosy, Toulangeon y Montrottier, caballero de la Orden de San Luis (29 de mayo de 1816), caballero de la Orden de San Mauricio y San Lázaro (17 de septiembre de 1816) y capitán de Caballería, títulos heredados por su tatarabuelo Bernard, su bisabuelo Bernard Auguste y su abuelo Henri Bernard, padre de Gislaine de Menthon, su progenitora, hermana a su vez de Francois Bernard de Menthon (8 de enero de 1900-2 de junio de 1984), destacado político y jurista, miembro de la resistencia francesa durante la Segunda Guerra Mundial.



**Escudos de armas de los Chiesseus de Combault-Roquebrune
y De Menthon, la ilustrísima familia de Jean Sorel**

Designado comisario de Justicia del Comité Francés de Liberación Nacional con sede en Argel, tras la salida de los nazis de Francia, De Menthon fue nombrado ministro de la misma cartera durante el Gobierno provisional, a quien el mismo De Gaulle designó para llevar adelante los juicios contra el mariscal Petain, René Laval y otros colaboradores del nacionalsocialismo, así como procurador en el Tribunal que instruyó los Juicios de Núremberg.

Francois Bernad fue catedrático en las universidades de Pont-à-Mousson y Lyon, juez, diputado por el departamento de Savoya (1946-1958), ministro de Economía del primer Gobierno de Georges Bidault en 1946, presidente de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa (1952-1954), fundador del movimiento de la

Juventud Obrera Cristiana en 1924, miembro de la Orden de la Liberación y alcalde de Menthon-Saint-Bernard de 1945 a 1977.



San Bernardo de Menthon, uno de los más elevados ascendientes del actor

Vaya como dato complementario, que son primos de nuestro biografiado a través de este tío materno, Bernard de Menthon, terrateniente-agricultor y alcalde de Levet durante varios períodos; Jean, inspector de Finanzas de París; Sixte, que también fue catedrático y Oliver, actual propietario del castillo familiar de Menthon. Por línea paterna, la familia no era menos elevada. Su padre era el marqués Guy de Combault¹, hijo de Jean Louis André Marie Joseph Adrien, oficial de caballería y subdirector del arma en Pin, entre cuyos ancestros destacan Bérenguer Chieusses (ca. 1570), procurador, cónsul y alcalde de Lorgues; André de Chieusses (1654-1706), abogado de la corte; François de Chieusses (1681-1746), señor de Combaud y gobernador de Lorgues designado por el rey; su hijo Louis André de Combault (1719-1795), señor de Roquebrune, cónsul y alcalde de Lorgues en 1748; sus hermanas Marie Adélaïde, cuyo esposo, François Louis Michel Vallavieille fue presidente honorario del Tribunal Civil de Tolón, y Marie

Désirée (1776-1858), desposada con François Esprit Emmanuel Berlier (1771-1860), terrateniente de Draguignan.

Jean Louis André Marie Joseph Adrien de Combault-Roquebrune (1863-1910), fue oficial de caballería en 1902; Eugène Narcisse Marie de Combault-Roquebrune (1807-1888), juez de Brignoles, designado en 1842; Marie-Louise Zoé (1845-1928), era esposa de Justin Jules Demargne (1842-1918), director de Rentas y Louis Marie François de Paule de Combault-Roquebrune (1846-1929), empleado de correos desde 1877.



Castillo de Menton, propiedad de la familia materna de Sorel

(www.chateau-de-menton.com)

El padre del pequeño Jean fue también un activo miembro de la resistencia francesa. Nacido en París, el 20 de octubre de 1904, fundó la revista “Liberté”, fue paracaidista durante la Segunda Guerra Mundial y murió combatiendo a los alemanes en 1944 (hoy una calle de Marsella lleva su nombre).

Finalizado el conflicto, el joven Jean se trasladó con su familia a Marsella y finalizados sus estudios se inscribió en la Escuela Normal Superior de la gran ciudad portuaria para iniciar la carrera diplomática, iniciativa acorde a su elevado

status social, sin embargo, a poco de andar, como ha ocurrido con otros exponentes de la aristocracia (Basil Rathbone, Christopher Plummer, Ilaria Occhini, Sky du Mont), sintió que su vocación eran las tablas, de ahí su decisión de estudiar actuación. Lo hizo en abierta oposición a su familia, en especial su madre, que no aceptaba semejante “desprestigio” para la familia, pero antes, debió tomar las armas, convocado por su país para combatir en Argelia durante el alzamiento de aquella nación contra la opresión del imperio colonial francés.



Marqués Guy de Combault-Roquebrune,
padre del actor

De regreso en su tierra, el apuesto Jean se inscribió en la Escuela de Arte Dramático y en 1959 hizo su debut en el cine con *Escupiré sobre sus tumbas*². A partir de ahí su carrera se torna meteórica. A la anterior producción le siguen *Dulces engaños*, de Alberto Lattuada y *Un día de locura* de Mauro Bolognini, ambas en 1960; *Vive Henri IV... vive l'amour!*, dirigida por Claude Autant-Lara, *Amélie ou le temps d'aimer*, de Michel Drach; *L'oro di Roma*, de Carlo Lizzani; *Cachorros de león* (Les lionceaux), dirigida por Jacques Bourdon³ y *Panorama desde el puente* (1962), adaptación de una novela de Arthur Miller, dirigida por Sidney Lumet, con Ralph Valone en el rol principal (en ella encarna al joven Rodolpho).

Quien esto escribe, guarda especial afecto hacia este actor, por haber encarnado a Astorre III Manfredi de Faenza, lejano ancestro familiar, 11° soberano de la ciudad y su comarca, cuyo nombre ha sido tradición familiar por espacio de siete siglos. Lo hizo en el célebre péplum renacentista *El hombre que ríe* (L'uomo che ride), de Sergio Corbucci, una producción de la Metro-Goldwyn-Mayer estrenada en 1966, donde Sorel hace también de Angelo, integrante de una compañía de actores que deambulan por la Italia del post Medioevo, llevando su oficio por las distintas ciudades-estado. Su rostro ha sido deformado en horrenda sonrisa por los gitanos, costumbre que tenían para venderlo a circos o grupos de actuación.



Con Catherine Deneuve en *Bella de día*

Angelo y sus acompañantes, entre ellos la bella Dea (Ilaria Occhini), actriz ciega de quien está perdidamente enamorado, quedan atrapados en la guerra que enfrenta a los Borgia con los Manfredi, tiñendo de rojo la región. Todos perecen en el saqueo de la ciudad de lesi por los Orsini y los Vitelli (antiguos aliados de Astorre) a excepción de la muchacha y el joven de rostro deforme, de quien Lucrecia Borgia (Lisa Gastoni), se ha enamorado morbosamente y lo hace conducir a sus aposentos. La trama termina abruptamente cuando Angelo, creyendo que Astorre raptó a Dea, se ofrece como verdugo a César Borgia (Edmund Purdom), con el fin de cobrar venganza⁴.

Dado que Astorre Manfredi fue considerado el mancebo más hermoso del Renacimiento, la elección de Sorel encaja perfectamente.

Otras dos películas memorables en las que nuestro artista participó fueron *El día del chacal* y *Trader Horn* (en los ciclos televisivos de los sábados se la llegó a titular *Traficantes de marfil*), ambas rodadas en 1973. La primera, como se recordará aborda el intento de magnicidio perpetrado por un grupo de terroristas contra el mismísimo Charles de Gaulle. Dirigida por Fred Zinnemann, Sorel comparte cartel con figuras de talla como Edward Fox, Michael Lonsdale y Derek Jacobi (*Yo, Claudio*). La segunda es una remake de la producción de 1931 y está basada en *Las minas del rey Salomón*. En ella encarna a Emil DuMond, un explorador que junto a Trader Horn (Rod Taylor), se interna en el África virgen para rescatar a una muchacha blanca -hija de un misionero muerto varios años atrás-, a quien una belicosa tribu nativa considera su diosa y de paso, desbaratar los planes alemanes en esa parte del mundo, durante la Primera Guerra Mundial. Con casi un centenar de producciones sobre sus hombros, solo hemos de mencionar algunas de las películas donde Jean Sorel aparece.



Explorando el África negra junto a Rod Taylor y Anne Heywood

(Trader Horn, 1973)

En 1967 Luis Buñuel lo llamó para interpretar *Bella de día* (*Belle de jour*), con Catherine Deneuve, film que lo proyectó al estrellato; cinco años antes tuvo un papel en *Germinal*, de Yves Allégret, que trata sobre la dura vida de los mineros

franceses y la rebelión que tiene lugar en un pueblo a instancias de grupos anarquistas⁵.

Luchino Visconti, otro noble del séptimo arte europeo, lo convocó para *Sandra*, donde encarna a Gianni Luzatti, joven novelista, hijo de una familia acaudalada, que mantiene una relación incestuosa con su hermana (Claudia Cadinale), la cual es descubierta por su cuñado Andrew (Michael Craig).

En 1970 hizo *Paranoïa*, cuatro años después *La profanación*, de Tiziano Longo; en 1979 actuó en *Las hermanas Brontë*, dirigida por André Techin y *Un pie en el paraíso*, de Enzo Barnoni. Efectuando un amplio salto, lo vemos en *Miliardi* (1991) y posteriormente en *Prisionera de una venganza*, miniserie de 1993.



Astorre Manfredi reprocha a Paolo Orsini el saqueo de lesi

(*El hombre que ríe*, 1966)

Sorel también incursionó en el teatro, la primera vez en 1984 con la obra *Alice par de obscurs chemins* (Alicia por caminos oscuros), dirigido en esta ocasión por Roger Planchon; *Candido ovvero* (2001) y pasados cinco años en *El individuo, la libertad y el perdón*. También fue actor de doblajes, tanto en francés como en italiano.

En 1961 Sorel contrajo matrimonio con la actriz romana Ana María Ferrero, de quien enviudó en 2018, tras 57 años de matrimonio⁶. Junto a ella trabajó en *Los*

cuatro días de Nápoles (Le quattro giornate di Napoli), de Nani Loy, inspirada en la reacción popular contra las tropas de ocupación alemanas y fascistas, luego de la ejecución de unos marinos italianos.



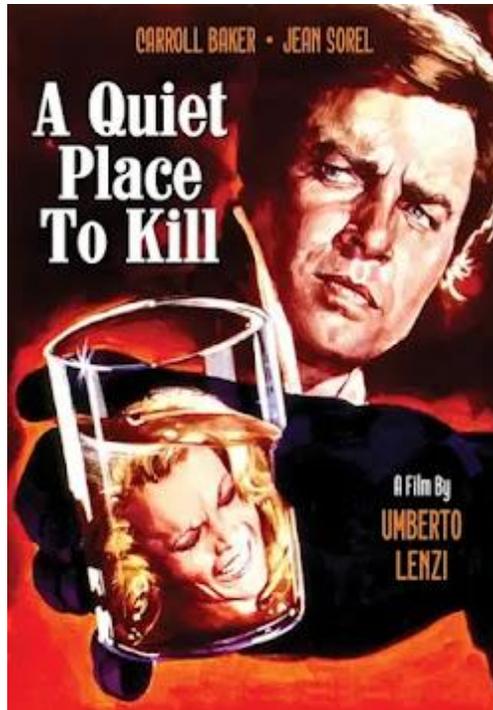
Junto a su esposa Ana María Ferraro en 1966

Pese a sus largos años de matrimonio, nuestro biografiado no ha tenido hijos aun cuando es dueño de un porte principesco, excelente aspecto y un carisma sin igual, cualidades que hicieron de él la debilidad del sexo débil e inspiración de nobeles actores⁶.

En premio a su trayectoria, en el año 2011 su tierra natal lo designó comendador de las Artes y las Letras. Hoy, a sus 89 años vive en París, tras largos periodos de residencia en Italia, rodeado de amigos, afectos y admiración.

Vaya este homenaje para quien ha sido un actor de raza, nacido en cuna de oro, que desarrolló su carrera en los días más gloriosos del séptimo arte europeo.

Imágenes



Una de intriga y suspenso



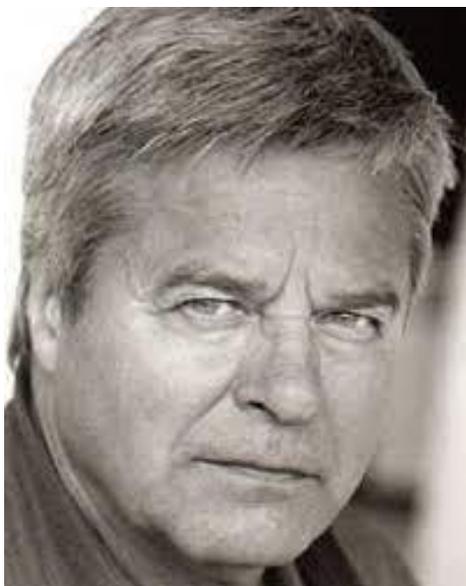
Angelo (Jean Sorel) y Margherita (Linda Sini)
tras el accidentado encuentro con Astorre Manfredi
(*El hombre que ríe*, 1966)



En *El día del chacal* (1973)



El dulce cuerpo de Deborah (1968)



Los años no han alterado su estampa



A los 89 años, tan activo y apuesto como siempre. En la imagen junto a Line Renaud (95) en *El último viaje*, película para la televisión, 2023

Notas

¹ En algunas grafías el apellido aparece Combaud.

² Sin relación con el film homónimo, difundido en nuestro medio como *Dulce Venganza*, con Sara Butler.

³ Las tres fueron rodadas en 1961.

⁴ Al ser rescatada por Astorre, Dea recupera la vista y se enamora de él. Eso enciende aún más el odio de Angelo, que acepta ser parte de una conspiración tramada por César Borgia, para convertirlo en un doble del príncipe de Faenza y reemplazarlo por aquel para gobernar en su lugar. Pero todo se desbarata cuando Angelo comprende que en lugar de raptar a Dea, Astorre la rescató, y entonces, arrepentido, revela los planes de su amo y muere defendiendo a la pareja, que con la ayuda de los venecianos, retiene el principado en tanto los Borgia se retiran.

⁵ De esta cinta se hará una espantosa remake en 1993, interpretada por Gerard Depardieu, una entrega sobrecargada de escenas sórdidas, agobiantes e innecesariamente morbosas.

⁶ Se conocieron durante una fiesta ofrecida por el actor Pierre Brice en su casa.

⁷ Por su estampa y su estatura (1,80) se lo llegó a comparar con Alain Delon.